

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN



Amigos del Camino de
Santiago de Burgos

HITO



Burgos,
Octubre 2000
Año IV
Núm. 16



Hospital de VILLAFRANCA MONTES DE OCA.

HITO



REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Director:

JOSÉ CUENDE PLAZA

Edita:

Asociación de Amigos del Camino de Santiago

Redacción:

J. LUIS NEBREDA LABARGA

DARÍO IZQUIERDO RUBIO

MARISOL UBIERNA PEÑA

GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO

MARTA LARROSA BARBERO

Dibuja:

GUILLERMO MARTÍNEZ JIMÉNEZ

Dirección y Administración:

Apartado de Correos, 331

Domicilio social:

C/. Santander, 13 - 2.º

09004 Burgos

Tel. 947 26 83 86

Fax 947 26 83 86

Imprime:

Imprenta Santos

Pol. Ind. Villalonquéjar

C/ López Bravo, naves CAM n.º 5

Depósito Legal: BU-469-96

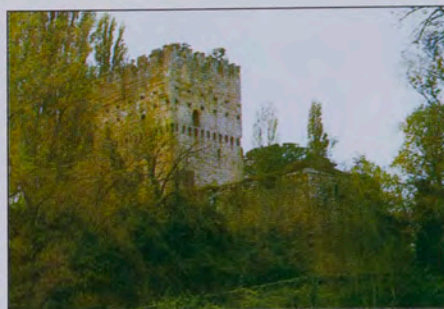


Portada

HOSPITAL DE VILAFRANCA MONTES DE OCA.-

Data del 1370 en que la reina Juana Manuel, esposa de Enrique II de Castilla, lo manda construir y firma el documento fundacional. Fue reconocido y confirmado dicho documento por los sucesivos monarcas hasta la época de Carlos II y reconocidos también los privilegios, donaciones y prebendas hasta el pasado siglo XIX, ya sabemos bajo qué leyes desamortizadoras. Su construcción se hizo al parecer sobre otro del siglo XII.

Parece ser que se pensó al comienzo de la restauración en rehabilitarlo para residencia de la Tercera Edad y facilitar unas dependencias para atención al peregrino. No nos lo creemos por mucho que haya podido prometer la Diputación y por lo poco que ha luchado nuestra asociación. Será parte del Gran Patrimonio de la Humanidad no lo negamos; pero lo que ha perdido de hospitalidad el Camino no lo han vuelto a recuperar los peregrinos. La lista de las pérdidas históricas a lo largo del Camino sería interminable.



8-9

CASTILLO DE ESPINOSA DE LOS MONTEROS. Caminos del Norte de Burgos.

El ya conocido amor por el Norte de Burgos y la contrastada sabiduría del tema que de sobra ha demostrado José Ángel Jiménez Hervá ocupan unas líneas para describirnos algo de la Merindad de Sotoscueva.



11

PLAZA DE SAN ISIDORO DE LEÓN invadida y tomada por productos del progreso, el automóvil, gran competidor del peregrino a pie.

En la página 11 el lector podrá recrearse con la interesante narración impresionista de un peregrino, Luis Carrasco Martínez, que lo mismo se extasia ante la grandiosidad de nuestra catedral como se detiene, callado, para escuchar el silencio extático del páramo castellano. La extensión del artículo nos obliga a ofrecerlo en dos entregas.

De Albergues. PROVINCIA de BURGOS

• Con su propio dinero la socia Jacqueline está concluyendo en **Atapuerca** un humilde, pero acogedor, albergue de peregrinos. Invitó a la Asociación a visitarlo. Muchas gracias, Jacqueline y ¡ánimo!

• En **Castrojeriz** han abierto un nuevo albergue de peregrinos que lo gestionará –creemos– el hospitalero del otro albergue o el Ayuntamiento. Con ello esta localidad, tan importante en el Camino, amplía su capacidad de hospitalidad. No invitaron a nuestra Asociación a visitarlo. De todos los modos, nos congratulamos ¡por Santiago!

Bien celebrados sean estos albergues como todo aquello positivo que se hace por el Camino.

• Por lo contrario, lamentamos profundamente que no se otee la inauguración del albergue que en **Hornillos** comenzó con muchísima ilusión nuestro socio Miguel. Nos gustaría darle ánimos. Pero parece que aún vivimos en el siglo XIX.



Desfacedora de entuertos

Escena en el tramo burgalés del Camino. La protagonizó la prepotencia de un hospitalero cuyo nombre preferimos silenciar. Resumiendo el largo altercado, el desenlace fue la intervención de la Benemérita que, como la medieval Santa Hermandad, obligó al pendenciero hospitalero a devolver la mochila que había sido depositada en el albergue, *desfaciendo así un claro entuerto* de los que se dan a veces en el Camino.

La peregrina y sus amigos dirigieron sus quejas a nuestra Asociación, sita en calle Santander, 13 - 2.º, no sabedores de que (y ello hay que hacerlo público) cada albergue lleva su propio régimen y que no es piramidal como en la Administración Pública (municipios, provincia, región y nación). El albergue en cuestión se rige por una concesión de muchísimos años hecha a título personal entre el alcalde del municipio y el hospitalero “dueño” de dicho albergue.



Editorial

Fátima, Lourdes, Cz stochowa, etc. son lugares de atracci3n peregrinante, pero carentes de caminos. Son simplemente peregrinaciones (en sentido religioso).

Del Camino de Santiago debemos decir que va perdiendo el valor peregrinante y se va quedando, (por muy importante y valioso que ello sea), con lo secundario, con lo accidental, con lo allegado, con lo añadido, con lo desvirtuante. Y esto resulta obvio incluso al más profano. Ha perdido el fin y se ha reservado el medio, es decir, el camino. Un camino a veces sin finalidad seria y noble.

Los lugares de apariciones marianas son llamadas a los cristianos y las peregrinaciones a las reliquias apost3licas, búsqueda de "algo" por parte de los mismos. Éstas implican desplazamientos; aquellas, emplazamientos. Las apost3licas implican un reconocimiento carencial y desorientaci3n. Las marianas son en sí orientadoras. En las marianas no hay caminos; en las jacobeanas, s .

Si aplicásemos el concepto de peregrinaci3n a las jacobeanas en lugar de otros sucedáneos, sobrarían pugnas y debates sobre la veracidad, historicidad y legitimidad del Camino o de los caminos.

En las peregrinaciones actuales a Santiago caminan profesionales de cualquier actividad pero no ejercen a lo largo del recorrido; en las medievales, s . Y ese detalle no es un elemento definitorio, pero sí substancial, esencial. Es un aspecto que, junto con el elemento ensanchador que supuso la Reconquista, explicaría muchas cosas, entre otras, el factor dispersor en sentido lateral sobre el Camino de Santiago haciendo, a posteriori, de esas desviaciones otros caminos.

La palabra peregrinaci3n ha sufrido un efecto ateizado o, al menos, secularizado: se dan mil rodeos para no decir "hago peregrinaci3n a Santiago". Cosa curiosa: al que comulga diariamente se le aplican todas las lindezas de un "beaterio"; sin embargo a los que han conseguido 12 3 20 compostelas les concedemos el reconocimiento de proeza heroica, cuando realmente se los podría calificar de "drogados de peregrinaciones" y en ello tienen su paga y el silencio inquietante de Dios.

Como todos los eventos humanos de masas, las peregrinaciones fuerzan a crear infraestructuras. En el fen3meno jacobeano se dio el siguiente proceso: necesidad espiritual, contagio de masas, movimiento de las mismas y, como causa-efecto, necesidades materiales, comercializaci3n y picaresca prostituyente, dentro de la cual se puede meter a los "vendedores del templo", mercedores o no de latigazos.

Para explicarse las peregrinaciones a Santiago hay que partir de la sensibilizaci3n espiritual de la Edad Media por todo lo religioso que movía, en una aut3ntica emigraci3n demográfica, pueblos hacia las reliquias de quienes tenían influencia ante Dios por sus vidas de justos; pueblos hu3rfanos, desorientados, sin norte una vez roto el orden institucionalizado y desplomada la cúspide jerarquizada que significaba Roma.

La connotaci3n conceptual de la peregrinaci3n a Santiago es doble: por un lado tenemos CAMINO por cuanto tiene de dureza y sufrimiento, y por otro, RECORRIDO, itinerario, por cuanto tiene de deporte, de recreo y de aventura. Camino de Santiago se sitúa así entre lo espiritual (a veces lo religioso) de la peregrinaci3n y lo deportivo y laico del itinerario.

Lo que se remarca en los lugares marianos es el espíritu peregrinante en la fe que nos llama por el camino físico que queremos escoger. Lo que importa es la fe y el reconocimiento carencial. El Camino es, como dejamos dicho, más complejo (hist3rico, artístico, t3cnico, social, laboral...) con un origen (que no podemos olvidar), pura y estrictamente religioso: la fe en la eficacia de las reliquias ("Si tetigero tantum vestimentum eius..."). Mt. 3,21, la angustia religiosa y la sensibilizaci3n cristiana.

No abogamos por la anulaci3n de cualquier otro espíritu que no sea religioso; pero sí por la recuperaci3n de los orígenes reclamados por las reliquias de Santiago.

Portada

La peregrinaci3n, el acercarse a Compostela con ánimo peregrinante, frecuentemente tiene la marca de una actitud de comunicaci3n, de participaci3n, entre las gentes que sienten la misma inquietud. Compartir con el otro no s3lo el tiempo de marcha, no s3lo la comida, ni siquiera, si es necesario, la carga física de la impedimenta.

El compartir esa serie de mundos, de vivencias, de temores, de esperanzas, que anidan en el coraz3n de quien hace el Camino, enriquece sobremanera a todos.

Por ejemplo, nos harán pensar en que, ya que se hace el Camino y se va con la mente puesta en el final, en Santiago y en la perdonanza, no pasa nada, si además nos fijamos en todo lo que ese mismo caminar nos ofrece. Conocer las señas de identidad del Camino, conocer las ideas y las personas con quienes tratamos, sus pensamientos, su forma de entender la vida, sus costumbres, sus leyes, sus creencias.

Por ejemplo, si el peregrino jacobeano se preocupa de "descubrir" imágenes del Ap3stol all  por donde pasa, comprobar  que, con frecuencia, la tradici3n pilarista no est  lejos de las imágenes del "amigo del Señor".

Encontrar imágenes de la Virgen parece natural. Lo interesante es encontrarlas de la Virgen del Pilar, dando fe de que Ella fue quien, desde una columna, en Zaragoza, alent3 a Santiago a seguir evangelizando.

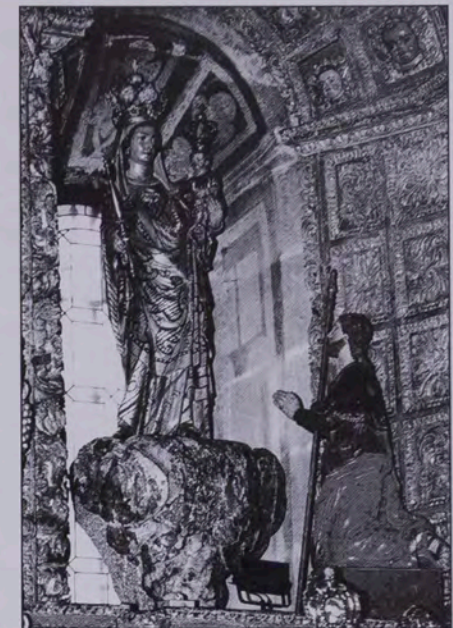
Esa presencia se encuentra en el coraz3n del pueblo cuando, en Galicia, canta coplas como ésta de una Foliada de Compostela:

*"Santiago con ser Santiago / lle dixo a la Pilarica:
mentras eu te a galegos / non te as medo ma ica".*

Tambi3n est  en la iconografía del Camino, desde Zaragoza a Iria Flavia en Padr3n (cuya es la imagen que acompaña a esta portada). Y no falta esta presencia a trav3s de los siglos, ya que desde muy tempranas fechas, antes de que el Beato de Li3bana, en el siglo VIII, diera la noticia clara de la tradici3n pilarista, ya había escrito el obispo Máximo en el siglo VI que hay "en Zaragoza un c3lebre y sagrado templo de la Madre de Dios, llamado de la Columna, y edificado por el divino Santiago". Hay otra tradici3n que nos habla sobre que "en la iglesia de Santa María, madre de todas las iglesias de Zaragoza, donde bajo el pontificado de Valerio había la sepultura del archidi cono mártir Vicente...". Muri3 san Vicente el año 304, con lo que esta tradici3n nos aproxima a la tradici3n mariana a orillas del Ebro hasta hacerla casi contemporánea con los hechos que evoca. Y así, desde entonces hasta nuestros días. Da testimonio de ello el que el pr3ximo día 12 de octubre, gracias a los Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza se colocará una imagen de la Virgen del Pilar en la ermita de Valdefuentes.

De todo coraz3n:  Gracias, ma os!

Darío Izquierdo



SANTIAGO ANTE LA VIRGEN DEL PILAR.
Parroquia de Santa María. Padr3n. Coruña.

BRISAS

- Del alma probada por Dios s3lo queda "su espíritu en pie, vig a de sí mismo, de lo invisible, de lo infinito, de todas las negaciones que son en la última etapa suya la única afirmaci3n".
- "Para quien la vida tiene s3lo un sentido, el de peregrinaci3n, tanto vale un cetro como un cayado de pastor".

B. Farn3s Mill n en *Sor Patrocinio. La monja de las llagas.*



Lo que pasó

Viernes, 23 de junio.- A pesar de coincidir con la celebración de la fiesta del Curpillón, numerosos socios acudieron al santuario de San Juan de Ortega para la tradicional cita en torno a la hoguera de la noche de San Juan.

Del viernes 7, al domingo 16 de julio.- La Asociación viajó a Italia para ganar el Jubileo del Año Santo 2000 que conmemora el bimilenario aniversario del nacimiento de Jesús de Nazaret. Se pudo visitar Roma y la ciudad del Vaticano, Orvieto, Cerveteri Todi, Perugia, Asís, Florencia, Lucca, Pisa, Siena y San Gimignano.

Celebración de la fiesta de nuestro patrón, el APOSTOL SANTIAGO, EL MAYOR.-

En torno al 25 de julio, y en unión con el Centro Galego de Burgos, la Asociación programó una serie de actos lúdico-festivos:

Domingo, 23 de julio.- Tuvo lugar en el Teatro Principal un encuentro de Música Tradicional de Castilla y de Galicia, con la participación del grupo EL PETRIL DE MI PUEBLO y el BALLET FOLKLÓRICO GALEGO BOIRENSE.

Lunes, 24 de julio.- Hubo una misa en la vigilia del Apóstol en la Iglesia de Nuestra Señora la Real y Antigua de Gamonal. A continuación, el QUINTETO "JOVEN CAMERATA" de Burgos, ofreció un brillante concierto de música barroca.



Martes, 25 de julio.- Fiesta del Apóstol Santiago, el Mayor. En el entorno del albergue de peregrinos del parque de El Parral tuvo lugar un concurso de repostería, una misa y la tradicional cena de hermandad compartida entre los socios y peregrinos.

En torno a esta fecha se pondrán a la venta las tradicionales **participaciones de Lotería de Navidad** que todos los años juega la Asociación.

Jueves, 12 de octubre.- Festividad de la Virgen del Pilar. La Asociación realizará una marcha desde el santuario de San Juan de Ortega a la ermita de Valdefuentes, llevando una imagen de la Virgen del Pilar, donada por la Asociación hermana de Zaragoza, a determinar la hora.

Viernes, 20 de octubre.- En el salón de actos de la Caja del Círculo, en el Paseo del Espolón, a las 20,15 horas, dará comienzo el ciclo de los "**Viernes Culturales**" con la conferencia que pronunciará *D. Manuel Luque Cortina*, miembro de Paleorama, con el título "ARQUEOLOGÍA DIVULGATIVA EN ATAPUERCA".

Sábado, 21 de octubre.- Por la mañana, en el pueblo de Atapuerca, se ha programado una conferencia didáctica y explicativa sobre cómo vivían nuestros antepasados. También tendremos la oportunidad de visitar los famosos yacimientos de la Sierra de Atapuerca.

Domingo, 22 de octubre.- Por la mañana visitaremos la exposición "Atapuerca. Un millón de años", que se encuentra instalada en el Museo de Burgos.

Sábado, 4 y domingo, 5 de noviembre.- Este fin de semana viajaremos a la ciudad de Toledo, declarada Patrimonio de la Humanidad, con el fin de visitar, aparte de sus principales monumentos: (Catedral, Sinagoga del Tránsito, Alcázar, ...) el Museo de Santa Cruz, que albergará la exposición CAROLUS, que conmemora el V Centenario del nacimiento de Carlos I de España.

Del martes, 14 al viernes, 17 de noviembre.- Se tiene previsto celebrar la tradicional SEMANA CULTURAL de la que se enviará programa, con los actos programados, a todos los socios.

Sábado, 25 de noviembre.- Por la mañana tendremos la oportunidad de visitar las renovadas capillas donde se encuentra instalado el nuevo museo de la Catedral.

Domingo, 3 de diciembre.- Marcha por el Camino del Norte, en Cantabria, de GAMA a NOJA.

Jueves, 28 de diciembre.- Tradicional celebración de la Navidad en el santuario de San Juan de Ortega.

Lo que pasará

Sábado, 23 de septiembre.- Como todos los años, llegado el equinoccio de otoño, se podrá contemplar, a las 19 horas (5 de la tarde, hora solar), el conocido "fenómeno de la luz" que tiene lugar en el capitel historiado que narra el ciclo de la Navidad.

Sábado, 30 de septiembre y domingo, 1 de octubre.- Este fin de semana, la Asociación viajará a la ciudad de Astorga para poder visitar la Exposición ENCRUCIJADAS, que dentro de las programadas por LAS EDADES DEL HOMBRE, se desarrolla en la catedral astorgana y en el Palacio Episcopal de Gaudí. Asimismo, el domingo se realizará una marcha entre Astorga y Rabanal del Camino.

Además de lo reseñado tendrán lugar:

Domingo, 14 de enero: marcha Noja-Ajo.

Domingo, 4 de febrero: marcha Latas-Solares.

Domingo, 4 de marzo: marcha Solares-Guarnizo.

Domingo, 1 de abril: marcha Barreda-Santillana del Mar.

Sábado-Domingo, 12-13 de mayo: marcha (se determinará).

Domingo, 10 de junio: marcha (se determinará. Por el Norte de Palencia)

A la vera del Camino

Reflexiones

En el Camino todos, peregrinos y hospitaleros, tenemos un tanto así de políglotas, y mal se nos tendría que dar para que se nos vaya alguien sin habernos entendido con él, aunque sea en el universal lenguaje de la mímica.

Pero, si nos centramos en la polémica castellano / inglés, inglés / castellano, los parámetros por los que nos regimos pierden consistencia y no pocas veces los vemos inclinarse a favor del idioma anglosajón.

Aclaro (esto me da una enorme satisfacción) que soy un defensor a ultranza del castellano, "el más hermoso idioma hablado por los hombres para rezar a Dios", en palabras del emperador Carlos V, un hombre que conocía y hablaba todos los idiomas europeos de su época. No obstante esta defensa, también aclaro que envidio y admiro a quien sabe hacerse entender en dos, tres y más idiomas.

Mas, por favor, no nos pasemos, que una cosa es hablar idiomas y otra prostituir el nuestro y convertirlo en una jerga ininteligible, además de poner en evidencia un mal gusto sin límites.

¿Por qué usar un vocablo tan anodino e insípido como "pin", cuando tenemos la sonora y evocadora "insignia"? Eso, sin mentar un "ring" onomatopéyico para el que pocas alforjas hacen falta, disponiendo de un "timbre" que parece repiquetear en cada letra.

Sin embargo, todos hemos terminado algún día con cara de idiota y sentimiento de culpabilidad, intentando hacernos entender, sin conseguirlo, de algún súbdito de su Graciosa Majestad, mientras él, ignorante total del idioma de Cervantes, salía indemne y aún crecido del avatar, como si fuese deshonrar hablar un fluído castellano en vez de un gutural inglés.

Era de esta misma opinión un peregrino belga que descansaba en el albergue; peregrino que, a este título, añadía los universita-

rios de licenciado en filologías francesa, castellana y flamenca. Conocedor con causa, pues, del asunto que se trataba, se arrancó en un florido panegírico de las lenguas romances que, a saber a dónde lo hubiera llevado en su discusión con los bravos defensores del inglés, que también los había, de no haber sido por la llegada al albergue de dos jóvenes peregrinos que vinieron a zanjar la discusión y dar y quitar razones, sin ellos proponérselo.

Eran norteamericanos. El, californiano, había nacido en La Puebla de Nuestra Señora la Reina de los Ángeles (pronúnciese Los Angeles o, más propiamente, L.A.). La muchacha era natural del estado de Ohio (pronúnciese Ojayo).

En una delirante mezcla de castellano, inglés e hispanocubano nos explicaron que se habían conocido en el avión que los trajo a España. No pensaban hacer el Camino, ni habían oído hablar nunca de él; pero, una vez aquí y enterados de lo que era el Camino, se habían lanzado a la aventura.

Y no tenían ningún interés religioso, ni turístico; no eran tampoco aventureros, ni les importaba el arte del medievo, aunque reconocían que, desde que empezaron en Roncesvalles, algo iba cambiando en ellos, atrapándolos en una red sutil.

¿Qué les había llamado del Camino? El Camino aglutinaba gentes de todas las regiones de España, cada una con su idiosincrasia y particularidad dialéctica, algo que importaba mucho a su finalidad: aprender castellano, un castellano rico y fluído, porque al año siguiente querían matricularse en la universidad de California y esta universidad exige a sus estudiantes el castellano como idioma coloquial.

- Y nosotros, -dijo el peregrino belga-, arrinconando nuestras lenguas romances.

Gregorio Martínez

En la tumba del Apóstol

Meditación, en el "albergue" de Burgos.

Peregrinaje espiritual.

CAMINO DE SANTIAGO, CAMINO QUE GUÍA

Hice el recorrido del "Camino Francés" en junio del año pasado. Desde Saint Jean Pied de Port a Santiago. Más de 700 kilómetros del camino de los peregrinos.

España ha hecho un gran esfuerzo para favorecer esta empresa: los caminos están bien cuidados y el itinerario igualmente bien señalado. A lo largo del Camino nos repiten los indicadores que caminamos por "el primer itinerario cultural europeo". Esta clasificación del Consejo de Europa nos recuerda que es en torno al Camino de Santiago donde se ha formado, en la Edad Media, la idea de Europa. Aún hoy el camino de los peregrinos es lugar de encuentro de los hombres y mujeres de todos los países. Los monumentos que jalonan el camino son testigos de ello.

Pero, ¿se está teniendo hoy en cuenta la verdadera realidad y la nobleza del camino? Cristiano sacerdote, he ido a Santiago para hacer una peregrinación en el primer sentido que marca la tradición: su sentido, en francés, de "démarche": gestión, trabajo de conversión, en este caso.

La iglesia de España es lo que es. Pero es un fastidio encontrar a lo largo del camino pocos lugares de culto abiertos. Raramente se puede asistir a la celebración de la Eucaristía por la tarde, al final de cada etapa. Más aún, hay que molestarse en obtener información sobre estos temas, porque en la posada no aparece indicado. Tampoco se ofrece a lo largo del camino ninguna ayuda que mueva a la reflexión espiritual (Para poder rezar en la catedral de Pamplona, hay que pagar y visitar el claustro con una guía...) (Y me fui de Santiago sin confesar, por no haber encontrado un sacerdote que pudiera hacerlo en francés).

¿Itinerario espiritual? De acuerdo. Pero, ¿qué queda de la peregrinación cristiana? Me parece que las parroquias y las diócesis deberían cuidar más este aspecto, mediante una verdadera presencia pastoral, procurando así que la peregrinación no se convierta en un recorrido cualquiera. Las etapas de San Juan de Ortega o de Samos, en las

que uno es recibido por sacerdote, o una comunidad, pueden servir de ejemplo, para evitar que la peregrinación a Santiago nos la roben y se convierta únicamente en un itinerario cultural. Porque, muchos de los peregrinos que hacen el camino a pie o en bicicleta y que lucen en su vestimenta la concha ¿son verdaderos peregrinos? Generalmente buscan algo; es verdad: cambiar de ideas, no pensar en nada, vivir la experiencia y el dolor de una ruptura sentimental... Intenciones, sin duda alguna, dignas de encomio; pero una Iglesia más presente les ayudaría mucho en su recorrido.

Algunos caminan para conocer España y visitar los tesoros artísticos que el peregrino encuentra a lo largo del Camino: son los amantes de la cultura. Otros alargan lo más posible sus etapas: son los deportistas. Existen también los que caminan perdidos, en ruptura con la sociedad, viviendo unas vacaciones económicas. Existen igualmente los drogados de la peregrinación: estos la comienzan todos los años, desde hace diez o quince. Han hallado algo; ¿pero, qué? Lo cierto es que, por la tarde, al final de la etapa, me he encontrado solo al celebrar la Misa.

Además, *El peregrino de Compostela*, de Paolo Coelho ha prestado un mal servicio para lo que venimos reclamando: "New age" y esoterismo, guían a muchos de los que parecen buscar la Estrella. Porque, ¿no es prestar un mal servicio al Camino contribuir a hacer de él sólo un objeto de turismo original? Con ello, se pierde lo esencial de la experiencia de la peregrinación a Santiago.

Con todo, sigue siendo verdad que no se recorre el Camino impunemente. Al cabo de un tiempo es el Camino el que nos coge y nos sorprende. Pero hay que ayudar a quienes recorren el Camino a ir más lejos en su caminar: procurar que vivan una experiencia espiritual y proponerles un encuentro con la iglesia. Ello es posible y es urgente.

André Chapus (En "La Croix" - París)
cedido por Juan de Castro



Impresiones de un peregrino en el albergue de Burgos

Las 4.35 de la mañana, cierto colega roncadador desafortunado se ha encargado desvelar mi sueño, y el de otros muchos también.

Alguien dijo una vez que el espíritu humano alcanza sus más bajas cotas a lo largo de las últimas horas de la madrugada; bien pudiera resultar cierto. No es normal en mí, dejarlo llevar de mi mano a estas horas, camino de la alborada.

Cuando comencé este viaje, me sospechaba sometido, o más bien pre-dispuesto, a toda clase de experiencias inusitadas; sin embargo, jamás hubiera podido imaginar lo que me sucedió la noche pasada. Yo acababa de echarme en aquel momento y me aprestaba a vengarme cruelmente de no pocas noches de semi-insomnio forzado. Sin embargo, cuando empezaba a caer dulcemente en los brazos de Morfeo, un sonido apagado, sentido y persistente me atrapó en la más absoluta sorpresa. Se trataba ni más ni menos que de un hombre; otro peregrino más de los que seguramente había saludado y con el que podía haber hablado de cualquier cosa ¡estaba llorando!

No estoy acostumbrado a ver o escuchar a hombres hechos y derechos llorar y mis propias experiencias al respecto resultaban bastante pueriles en comparación a lo sucedido a aquel hombre como después descubrí.

Estaba a unos pocos metros, detrás de mi cabeza y pude escucharle, que no verlo con toda claridad. No era el llorar histérico y estridente de una plañidera en un funeral, ni el pataleo impotente del niño humillado, no amigos, creedme: había verdadera rabia, auténtica desesperación y una frustración sin límites; y todavía algo o mucho más que me hacía estremecer.

De mi sorpresa inicial salté al asombro y finalmente a la preocupación; por un momento temí que intentase alguna locura; pero, sobre todo, estaba intrigado y confundido. ¿Qué había sucedido?, ¿qué podía hacer yo?. Miles de ideas pasaron por mi cabeza; pero permanecí mudo e inmóvil. No tenía sentido intervenir. Decidí no indagar fuera cual fuese la fuente de aquel dolor tan amargo y profundo. Difícilmente ni yo ni nadie habría podido aplacarlo. Además, ¿qué le hubiera podido decir?

Instantes después descubrí lo ocurrido: A aquel hombre le acababan de comunicar que su hijo de 13 años había muerto y que su esposa estaba muy grave. Todo quedó meridianamente claro. Camino de Burgos no he parado de pensar en el tema. Descubrí que, sin comerlo ni beberlo, había sido testigo de uno de los momentos decisivos en la vida de un casi completo desconocido; no me considero especialmente afortunado por ello.

La fragilidad de la vida, su sentido, la arbitrariedad y carácter irreversible e ineludible de la muerte son temas bastante familiares para mí; pero sólo para mi errático y hasta ahora confundido intelecto.

Desde anoche, sin embargo, lo veo con otros ojos. Las quejas, las protestas contra el Creador y su plan extraño e inasequible para nosotros que aquel hombre profería y que yo también compartía y comparto en parte, en realidad no tienen mucho que ver con el problema.

Y es que la vida y la muerte se pueden racionalizar hasta dónde uno quiera: pero de nada sirve ese conocimiento si no es asumido e interiorizado en la propia experiencia. No se trata de entenderlo, sino de sentirlo como algo que late dentro de tu propia alma. Yo creía que esa clase de "sabiduría" no era ni transmisible ni compartible, y lo sigo sosteniendo en su mayor parte. Sin embargo, le debo a este hombre una comprensión nueva y más amplia, unas sensaciones y nuevos horizontes que interiormente ni siquiera sospechaba.

Somos una cadena sí; y aunque vivamos millones de vidas diferentes y ajenas, cada cosa que hagamos o digamos, influirá, no se sabe cómo, en el otro.

En fin, me gustaría que este peregrino cuyo viaje ha sido frustrado de una forma tan brusca y brutal, leyera alguna vez estas líneas, y supiera que, a pesar de todo, su enorme tragedia e irreparable pérdida no ha sido inútil del todo, y que tal vez un alma desconocida pueda encontrar una luz inusitada en su traumática experiencia.

A.P.S.

Recogido de un libro de impresiones de peregrinos, en el albergue de "El Parral", el día 2 de agosto de 1996.

Centro Gallego y Asociación del Camino

Hay que destacar el acercamiento afectivo de nuestra Asociación de Amigos del Camino y el Centro Gallego de Burgos. En las fiestas de Santiago se hicieron cosas en común. Con toda seguridad quieren trascender lo meramente recreativo, turístico y gastronómico. Lo cultural, que no tiene por qué no tener acogida entre sus miembros, es un aspecto que pueden tomar de nuestro entrañable Camino de Santiago. No sólo al llegar al tramo final, e.d., a Santiago, sino en todo el recorrido, que aunque no sea todo él gallego, sí es jacobeo.

No otra cosa deseará el presidente del Centro, Avelino Lorenzo Vidal y que creo no desdenará el nuestro. Ya saben los socios de la Casa Gallega: abierta estuvo y está siempre la puerta de las inscripciones en la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos cuya razón social figura en la pág. 2 de nuestro HITO.

Fruto de los Cursillos

A la euforia del aparente éxito con que se llevó a cabo el segundo cursillo para hospitaleros el pasado mes de abril, ha seguido la desilusión de unos pobres resultados a la hora de la verdad.

Habría bastado la colaboración de 30 asociados para que nuestro albergue de "El Parral" hubiese estado debidamente atendido desde mayo hasta octubre.

Lamentablemente no ha sido así y los números, fríos pero inexorables, han venido a decirnos que la primera razón de ser de nuestra Asociación, cual es el servicio y la atención a los peregrinos, no se ha respetado.

Estamos esperanzados en que a lo largo de los próximos años, sean más los que se decidan a hacer la peregrinación de esta otra manera, más sufrida, más caritativa y que también puede ser incluida entre las condiciones que enmarca la Bula "Incarnationis Mysterium" para ganar la indulgencia plenaria en el Año Santo Romano.

Pensamos que, superados estos primeros tiempos de dudas, en el futuro tendremos casi tantos aspirantes a plazas de hospitaleros como ocupantes de plaza en las excursiones que se realizan durante el año.

Tengamos en cuenta que para muchos peregrinos el hospitalero es el rostro humano de Burgos y van a recordar nuestra ciudad según la cara del que aquí los recibió y cómo los atendió.

Por fortuna no todo deben ser lamentaciones. El nombre de Burgos como ciudad jacobea hospitalaria (así reza en el lema de su escudo) está quedando muy alto gracias al esfuerzo de socios que se han multiplicado en días, horas y trabajo; y gracias, también, a la inestimable colaboración de personas ajenas a nuestra Asociación que han venido a ayudarnos de lugares tan dispares como La Rioja, Astorga, Sevilla, Barcelona, Aragón... Francia ...

A todos, gracias, en nombre de los miles de peregrinos, destinatarios de vuestras atenciones, ¡Santiago no lo echará en olvido!



Sensaciones

Es mi intención el comentar con vosotros esas sensaciones que se perciben en el Camino, mejor dicho, al borde del Camino, y que contribuyen a crear una huella en el recuerdo del peregrino y que hacen que la peregrinación sea algo imborrable para el que lo ha recorrido y acicate para repetir la experiencia. Es la magia del Camino. "De las tres grandes peregrinaciones, la que verdaderamente engancha es la de Santiago", me decía un matrimonio, veteranísimos y repetidores peregrinos en las tres.

Una de las experiencias que os aconsejo es aminorar la marcha, aguzar el oído y comprobar que marchas en medio de un silencio moteado por un sin fin de insospechados sonidos. Es fascinante el cascabeleo de los guijarros cuando reciben tu pisada, el arrullo de las aguas, los invisibles lagartos denunciados por un rumor de hojarasca, los distintos trinos de mil pájaros entre la fronda y el "runruneo" de la no muy lejana carretera. Es inevitable el recuerdo de "los ríos sonoros y los bosques nemorosos". Si a esto unes la serenidad del ambiente, el aire embalsamado que te rodea, hubo momen-

tos en los que me sentí como fuera de este mundo.

Galicia juega con ventaja. Tiene como aliada la lluvia. El Camino discurre por veredas que te meten por el interior de las aldeas y parroquias y te muestra el alma de esta Galicia profunda a la que la llovizna no hace más que aumentar su encanto. Al recreo de los sentidos que suponía la luminosidad en las etapas anteriores sucede ahora la verticalidad gris de los troncos de eucalipto y lo ceniciento de sus hojas secas que alfombran el camino. La neblina que produce la evaporación matiza el verdor del suelo y aparece el gris. El gris de Galicia. De cuando en cuando, un hórreo chiquitito, también gris, con una tronera alargada y estrecha que le hace parecer una miniatura románica. Y además la humedad potencia los olores. Hacen un maridaje perfecto el atávico olor de los establos de las parsimoniosas, orondas y rubias vacas gallegas, con el balsámico del eucalipto. Hincho los pulmones repetidamente lo que el diafragma me permite y me saturó de fragancias.

Si Galicia tiene la lluvia como potenciador de su belleza, en Castilla es la noche. Uno de los más fascinantes espectáculos en los que el peregrino se puede sumergir en la Tierra de Campos es contemplar el cielo estrellado en sus sosegadas noches. Yo me extasiaba contemplando un cielo de negro terciopelo azulado, moteado de una inmensidad incontable de titilantes luceros. Alguna vez me descalcé para sentir físicamente, en propia carne, los guijarros de un Camino milenario mientras mis ojos se perdían en una infinidad sideral. Allí todo te habla de infinidad. Infinitud de estrellas, infinidad de horizontes, infinidad de peregrinos, y el silencio, también in-



finito. Y tú, solo. Envuelto en tinieblas y en medio del infinito. Sobrecogedor.

Hay amistades que se hacen en el Camino que no se olvidan. De eso todos sabemos algo. En Roncesvalles presencié el encuentro, a todas luces imprevisto, de una pareja con una peregrina. El momento es para vivirlo. Se abrazan de modo increíble, se separan, se vuelven a mirar con ojos de incredulidad para volver a estrecharse entre sonrisas y lágrimas. No entendía lo que se decían, pero no hacía falta. Todos los presentes fuimos trascendidos por esa alegría indescriptible y participábamos de ella, y yo me preguntaba: *Si el encuentro entre las criaturas produce esta alegría, ¿qué no será el encuentro con el Creador?*

Todas estas experiencias las han vivido los peregrinos de todos los tiempos. Son intemporales.

Quiero terminar estas líneas hablándoos de la sensación de la que sólo somos privilegiados los de muy finales de este siglo. Me estoy refiriendo al efecto que produce la multitud de flashes de las tan populares máquinas compactas que pretenden llevarse a casa el vuelo del botafumeiro, y que éste devuelve reflejado en un torbellino de destellos azulados lo que convierte a este incensario en un gigantesco e inaccesible brillante.

Jesús Ignacio García-Real Caballero



El camino del norte de Burgos. Sotoscueva.

Por José A. Jiménez Hervá.

*Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar un poco las manos para reposo.
Así vendrá tu necesidad como caminante y tu pobreza como hombre armado. (Salómón Cap. 6).*

Lejos de fastos y celebraciones el alma del caminante se transforma y renace casi imperceptiblemente. Es otoño en la Montaña Burgalesa y ese sol que se nos antoja agonizante es capaz, como ningún otro sol, de mostrar en todo su esplendor la riqueza cromática y los oropeles con que se adorna la Naturaleza en esta época.

Los árboles se despojan de sus ropajes; pero no hay muerte en ellos. En la alfombra que los pies del caminante hollan está germinando una nueva vida; y el proceso, oculto e ignorado, continuará cuando llegue la estación más dura y larga en estas tierras. Cuando los vientos del norte y las nieves se enseñoreen no sólo de la cimas más altas, sino de los valles más profundos.

Cuenta una leyenda épica que en el año 900, Sancho García, hijo del Conde Garci Fernández se alzó contra su padre. Muerto el padre fue nombrado el hijo Conde de Castilla. Su madre, la Condesa Doña Sancha decidió matar al hijo para hacerse con el Condado y poder así aportarlo como dote en su casamiento con un rey moro. A tal fin preparó una infusión de hierbas venenosas; pero la operación fue descubierta por una doncella que tenía amores con un montero del Conde. Cuando en la comida la madre invitó a su hijo a beber una copa de vino, éste obligó a su madre a apurar la copa bajo amenaza de muerte. La condesa bebió el vino y murió.

Arrepentido el Conde mandó erigir un monasterio, que llamó de Oña, porque en Castilla decían Mioña por Señora, y el Conde mandó que se suprimiera el "Mi". Al mismo tiempo confió la custodia de su persona al montero, que era natural de Espinosa. En este montero nace la tradición de que sean hijos de



Castillo de Espinosa de los Monteros.



Casa torre de los Monteros.

Espinosa los integrantes de la guardia nocturna de los Reyes de España.

Se ha detenido el tiempo en Espinosa de los Monteros y parece que sobre la villa pasan sin sedimentar los modos y modas que han sentado sus reales en también hidalgas villas cercanas. Se adentra el caminante en el Barrio de BERRUEZA y su andar transcurre entre blancas casas con balcones de madera repletos de geranios. Recios arcos de sillería constituyen la entrada a las viviendas y un hálito evocador de tareas seculares invade el ambiente. Junto a las humildes edificaciones populares se alzan casonas y torres de dorada piedra y ostentosos blasones. El palacio de los Fernández Villa, la Torre de los Monteros.

En la Plaza de Sancho García late el corazón de la villa. Es una plaza de forma irregular, circundada de soportales... y dividida por la carretera. En ella, todos los martes, se celebra el mercado en el que se dan cita los agricultores y artesanos de la comarca y también de las comarcas vecinas y los pobladores de los pueblos cercanos. En ese día la plaza bulle, los hombres se vuelven a encontrar y es el momento de participar al amigo lejano la novedad acaecida, el alumbramiento feliz, la pérdida del ser querido, el abandono definitivo de las tareas que desde siempre fueron el soporte de la familia.

También en la plaza se levantan la Iglesia de Santa Cecilia, el Ayuntamiento y el Palacio de Chiloeches. Inevitablemente la mirada se centra con fijación en él. Dos torres de magnífica sillería flanquean el cuerpo central. Sobre el frontón de su fachada y entre dos balcones, el blasón de los Zorrilla-Arce es la evidente ostentación del linaje de sus primeros propietarios. En el S. XIX el palacio pasó a ser propiedad de Doña Francisca Ortiz de Santelices, Marquesa de Chiloeches.



Palacio de Chiloeches.

Al barrio de QUINTANILLA, acariciado por el río Trueba llega el sorprendido peregrino para encontrar, en un altozano, la altiva torre del homenaje del Castillo. Sabe el peregrino que los restos de la fortaleza lo despedirán y trata de retrasar la marcha y desviarse de su camino. Comprueba que allá, hacia el norte, el río viene encajonado entre las laderas de la LOMA DEL COLLADO y del Monte CARRASCOSA y comienza a ascender el curso con la intención de penetrar en una comarca escondida, desconocida,

repleta de soledad y de olvido: Las Machorras. Hace poco tiempo que las primeras luces de la mañana dibujaron la silueta de los montes. La tierra exhala una penetrante humedad y los habitantes de la comarca bajan con sus cántaras de leche a la carretera, en espera del camión que la recogerá. Después, y hasta el día siguiente regresan con sus burros a sus caseríos por escarpados caminos. LA EMPRESA, LAS VEGAS, RIOSECO, LA SALCEDA... Allá se nos irá la única carretera por las Estacas de Trueba, en busca de la VEGA DE PAS.



Rioseco. Ruinas del Monasterio.

En Santa Olalla, tras el castillo, nace el largo y estrecho valle en el que se hermanan la carretera y el trazado del ferrocarril de La Robla. Va escondido el trenecillo entre los robledales como si temiera molestar al insolente automóvil. Altivos espolones parece que se abalanzan sobre el caminante al tiempo que se abren en estrechas gargantas para permitir el paso a través de ellas. El Arroyo de la Hoz se ha abierto camino entre la Peña de Citorca y la de Oricedo, y en esa hoz se adentra el peregrino en busca de las tres Hornillas: Hornillalatorre, Hornillalastra y Hornillayuso. Y poco más allá, BUTRERA.

Es Butrera un pueblecito escondido, arropado por una modesta sierra. Curiosamente, cercano al poblado protohistórico de La Fresneda, poblado que el peregrino visitó en sus andanzas por Montija. Son dos ámbitos serenos, silenciosos y ocultos; y, si en uno se abrieron sepulcros y junto a la muerte se estableció la vida, en Butrera se erige una iglesia románica, que es vida de cada día, y teología.

La delicada luz del otoño penetra tamizada en el interior de la iglesia y proporciona a la bóveda celeste una dimensión cercana y una penumbra en la que trasciende la presencia del ausente. Los reyes Magos despiden al caminante que se aleja bendecido por una Virgen que por un momento nos traslada a Silos.

Su compañero ahora es el veleidoso río Trema, que caprichoso aparece y desaparece hasta que definitivamente se oculta en Cornejo. Todavía el caminante lo oye brincar bajo sus pies. Cornejo se cobija bajo la solitaria mole del monte La Mesa. Casi a tiro de piedra de Cornejo está el pueblecito de Cueva, levantado al pie de un imponente complejo kárstico de incomparable belleza, que es llamado Ojo Guareña. La cueva Palomera, la cueva Paloma, la de Las Delicias... conforman un complejo cavernario que ha dado nombre a la Merindad. Es Ojo Guareña un complejo arqueológico de primer orden. En sus cien kilómetros subterráneos encontramos huellas de pies fosilizadas, pinturas rupestres que representan ciervos, caballos, una cierva con su cervato en el vientre. Pero dos cavidades atraen especialmente la atención del peregrino. La ermita rupestre de SAN BERNABÉ y la destinada a ser sala de reuniones del Ayuntamiento. A modo de manto protector se abre el monte para cobijar en su interior al Patrón de la Merindad y a los representantes del poder terrenal.

Hay lugares sacralizados desde siempre. En ellos el hombre se asentó; pero, no sólo se ocupó de transmitir sus modos de vida. Su sentido de la trascendencia se manifestó a través de formas que hombres que llegaron más tarde, se ocuparon de velar, hasta conseguir transmitir la sensación de que antes que ellos no hubo nada que no fuera vegetativo e instintivo. La FRESNEDA Y OJO GUAREÑA caben en la palma de la mano. Entre los dos asentamientos está la iglesia de Butrera y en sus canecillos hay mucha vida, algunos enigmas y algún que otro mensaje que siempre se transmite de forma simplista e infantil.

Los Reyes Magos de Butrera despidieron al peregrino y le indicaron el camino de Cueva. La Virgen lo bendijo para que llegara con bien a su destino. A partir de Cueva el peregrino deberá buscar los caminos que lo llevarán a Compostela. El físico y el interior. Tal vez Sotoscueva sea el inicio de un Camino diferente.



Virgen románica de BUTRERA.



PEREGRINOS INGLESES a SANTIAGO

Por Colin Jones, presbítero anglicano en Birmingham y hospitalero alguna vez en Burgos

Cuando la mayoría de la gente piensa en la peregrinación a Santiago de Compostela reflexiona en el Camino Francés como la ruta que debe seguir. Por lo tanto, esta ruta se ha convertido no sólo en el Camino de Santiago sino en un camino internacional. Peregrinos de todas las naciones de este planeta siguen ese camino. Pero, ¿ha sido así todos los siglos? Y cabe preguntar si la experiencia es la misma para todos, dado que vienen de sociedades tan diversas. Escribo este artículo como inglés que ha andado el camino y ha trabajado como hospitalero en Burgos y aquí os ofrezco algunos pensamientos sobre el camino y la peregrinación pasados y contemporáneos.

En la actualidad hay pocos peregrinos de nacionalidad británica que hagan el camino: quizás no más de 200 al año. No fue siempre así sin embargo. Hace seis o siete siglos que el número de personas que salían de las costas de Inglaterra cada año era más de 4.000. Ahora, ante el nuevo milenio, merece la pena considerar si hay gran diferencia entre la experiencia de los peregrinos de ayer y los de hoy.

En Inglaterra durante la época medieval existió una tradición de peregrinación a la tumba del apóstol Santiago. Cuando un peregrino inglés empezaba su viaje a Santiago, podía elegir una de estas tres rutas:

- 1.^a.- Por tierras francas y continuar por el sugerido por Aymeric Picaud.
- 2.^a.- Ir a Bayona en barco y andar por la costa cantábrica.
- 3.^a.- La tercera posibilidad, que es la que prefirió la mayoría de ingleses, era ir directamente a Galicia a los puertos de La Coruña, Muro, Noya o Finisterre. Tan popular era el puerto de La Coruña como punto de llegada durante los siglos XIV y XV que cada día se celebraba una misa en inglés por los que pensaban salir o por los que arribaban a él.

Se sabe la motivación de los peregrinos ingleses porque está bien documentado. Cada persona tuvo que pedir permiso real para emprender su peregrinación. En cada solicitud rezaba el motivo del viaje. Compromisos religiosos o morales: Penitencia, el deseo de solicitar la ayuda del Apóstol, eran razones que los solicitantes del permiso real daban a los jueces.

Todo ello sirve para demostrar que los peregrinos ingleses procedían de una cultura católica, religiosa bien regulada, y pasaron por tierras no tan diferentes, es este aspecto, de aquellas de las que habían salido.

Hoy en día, cuando tantos siglos nos separan de estos peregrinos, para los ingleses contemporáneos la experiencia de la peregrinación a Santiago es algo muy distinto. Ahora provenimos de una sociedad en la cual la influencia del cristianismo, la vivencia religiosa y la experiencia de las prácticas litúrgicas casi han desaparecido frente a una evidente evolución secularizadora.

Sin embargo el Camino de Santiago contemporáneo a los peregrinos modernos les ofrece una experiencia profunda, dado que no son marítimas las rutas que se cogen para peregrinar.

Aquí, en un camino internacional y, al mismo tiempo español, pueden volver a tomar valores básicos de los seres humanos, como apertura hacia los demás y hacia lo sagrado, la hospitalidad que proporcionan los albergues como el de Burgos. No son simples refugios de los rigores físicos del Camino, sino también la oportunidad de encontrar la caridad cristiana (humana).

Esto es lo que los peregrinos modernos consideran, implícita o explícitamente, el Camino como encuentro con lo sagrado. Y esto a los peregrinos ayuda a recuperar lo que muy bien conocían nuestros antepasados, a saber, que la vida necesita una meta (Santiago, Dios o algo) para reanimar nuestra vida personal. Por esta razón, en las reuniones de la sociedad inglesa ("The confraternity of St. James") muchas personas que han regresado de sus viajes a Santiago no sólo hablan de sus experiencias en la ruta sino también de un agradecimiento al Camino. Sienten un deseo fuerte de devolver algo, a través de consejos, a otros que quieren hacer el camino o trabajar como hospitaleros.

Pero lo que destaca a los peregrinos ingleses o de otro país nórdico es la diferencia cultural con respecto a la española. No es cuestión de la hora de cenar o de abrir las tiendas. Es algo más profundo. Aún en el camino existe la posibilidad de encontrar una actitud abierta a las cosas del alma. Es posible hacer el Camino en un ambiente donde la espiritualidad es evidente y natural. Por lo tanto, para muchos el Camino es una experiencia de libertad, la libertad de hablar y pensar en los asuntos fundamentales en la vida de los seres humanos. Para mi punto de vista esta libertad es tan importante como los grandes monumentos que se pueden encontrar a lo largo del camino que nos lleva a Santiago.

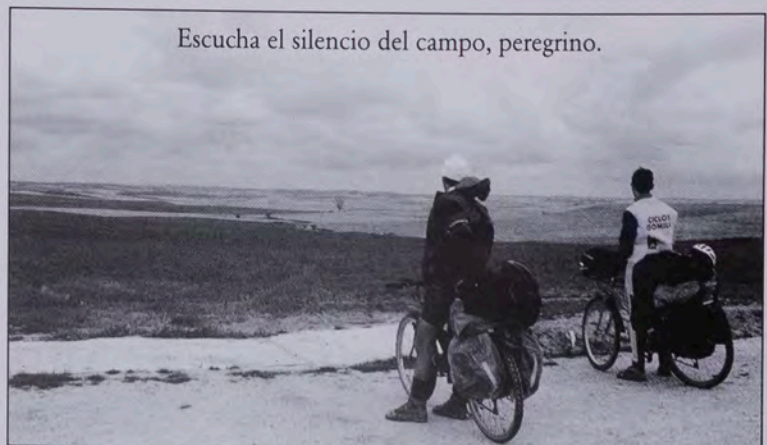
Reflexiones de un peregrino a través de su Diario (III) EL PEREGRINO Y SU CAMINO A TRAVÉS DE LAS GRANDES CIUDADES.

A mi paso por Pamplona, durante mi peregrinación del mes de septiembre pasado, comprobé algo de lo que ya tenía cierto conocimiento, tanto por la experiencia jacobea propia unos años antes como por lo leído de opiniones ajenas, pues también han sido numerosos los caminantes que han dejado reseña en sus diarios del mismo sentimiento: que las grandes ciudades, con su tráfico intenso y su mundanal bullicio, más que extender una invitación al peregrino para quedarse parecen animarle a salir presto de ellas. Y ese inicial sentimiento de rechazo, lejos de reducirse o paliarse, iba a ir agudizándose poco a poco al paso por las demás grandes ciudades del Camino.

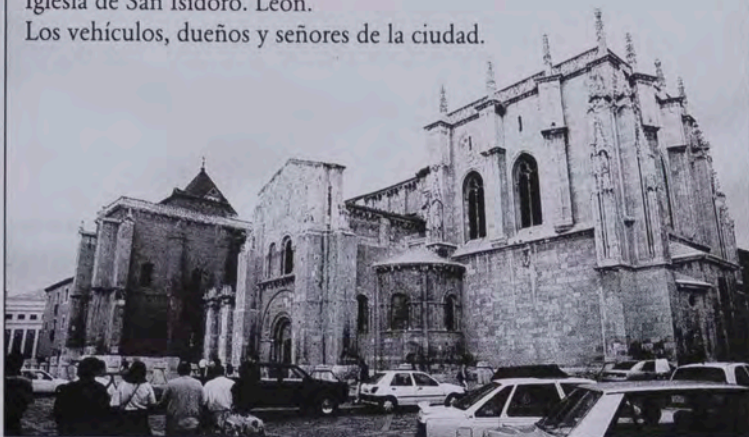
El caminante (y por supuesto me estoy refiriendo en todo momento al peregrino reflexivo y no al vacacional, cuyas apetencias son muy otras), familiarizado ya desde las primeras jornadas a la pausada cadencia de sus pasos y al discreto silencio de sus soledades, empieza, casi sin darse cuenta, a sentirse más inclinado por el sosiego y la paz de los pequeños pueblos y aldeas que por el angustioso paso a través de las multitudinarias y ruidosas urbes, donde el Camino parece diluirse entre los tubos de neón y los semáforos provocando que se sienta como desubicado, fuera de un tiempo y un espacio que no

le pertenecen, sin llegar a encontrar en momento alguno su lugar en el engranaje de semejante vorágine. Pamplona, siendo la primera gran ciudad del denominado Camino Francés en España, no fue una excepción; en realidad, al

Escucha el silencio del campo, peregrino.



Iglesia de San Isidoro. León.
Los vehículos, dueños y señores de la ciudad.



intercambiar impresiones al respecto en las tertulias vespertinas de la Ruta atesoré la impresión de que muchos peregrinos andábamos buscando en el Camino precisamente aquello que no podíamos encontrar de un modo cotidiano en las ciudades donde vivíamos, y de las cuales intentábamos escapar en busca durante un breve lapso de tiempo sumergiéndonos en la Ruta de las Estrellas.

Mi Camino prosiguió, dejando atrás las tierras navarras. Entramos, pues, en la inminente capital riojana, Logroño, donde no nos entretuvimos demasiado; pero al paso por el Pantano de la Grajera, aún en sus inmediaciones, me sorprendió gratamente la curiosa sensación de que de pronto los colores parecían venir a mi encuentro, asaltando con su brillo mi atónita mirada reclamando su atención, haciéndose de improviso ante mis ojos más intensos y vigorosos de lo que eran hasta entonces: el agua parecía más azul, las hojas de los árboles más verdes y el cielo parecía más cielo, como si en la ciudad éste no existiese o al menos en ella fuésemos incapaces de recordar que está ahí arriba, con blancas nubes de algodón viajando sobre un hermoso fondo de color azul celeste, o con millones de maravillosas estrellas que nos observan con sus ojos centelleantes desde las profundidades de la noche flotando en un majestuoso manto negro aterciopelado. Casi con sorpresa, recordé que en toda ciudad predominan los sombríos tonos grises y apagados, algo que en ellas suponemos tan habitual que apenas llegamos a percibirlo, amoldando inconscientemente nuestros sentidos a sus opacos matices de un modo maquinal. Una vez más, al abandonar la ciudad de Logroño el regreso al entorno natural resultó reconfortante, como si se tratase de un baño de luz para mis ojos y una satisfactoria caricia para mis sentidos, quedándome del paso reciente por la ciudad sólo un ápice amargo en el fondo del paladar.

Más adelante, pasados los días, nos vimos en la obligación de cruzar la transitada autopista A-1 por un paso elevado de peatones, ya en las inmediaciones de Burgos, desde donde contemplamos durante unos instantes el intenso tráfico rodado, tan habitual y característico de los grandes núcleos urbanos. Curiosamente, y dado lo pausado de nuestro paso, me dio la impresión de que todos los vehículos que por allí circulaban parecían hacerlo apresurados, fuese cual fuese su destino, muy al contrario que nosotros, abstraídos en un ritmo propio y particular cuya cadencia se asemejaba al avance de un caracol en comparación al del resto del mundo. De algún modo extraño, me vi a mí mismo en un día cotidiano, conduciendo atareado uno de aquellos vehículos de aquí para allá en las mil tareas que siempre nos ocupan, y no fue precisamente una sensación placentera. Las grandes autopistas son a los caminos lo que las ciudades a los pueblos: el presente contrapuesto al pasado, las prisas al sosiego, la multitud a la persona. Contemplando aquel paso incesante de vehículos como el primer síntoma de la ciudad cercana, no pude evitar sentirme más identificado con el peregrino que con el ciudadano, con el caminante que con el peatón, con el bordón antes que con el vehícu-

lo a motor. Lamentablemente, en la vida cotidiana, sumergidos en la vorágine de la civilización moderna, sobre todo en las grandes ciudades, aceptamos por válido cuanto publicitariamente se nos ofrece como flamantes e irrenunciables avances del hombre moderno sin ser realmente conscientes del coste que representan: el abandono de las raíces, del entorno natural, del pasado; por alguna razón que desconocemos, cada avance conlleva una pérdida, cada descubrimiento un olvido, e inevitablemente una vez más mi diario fue el fiel testigo de que el paso obligado a través de cada ciudad del Camino me abocaba a mudas reflexiones de nostalgia.

Una vez en Burgos, tras una hora casi eterna desde el extrarradio hasta el centro de la ciudad, recorrí extasiado tanto las naves como el exterior de su impresionante Catedral de Santa María, dedicando veinte escasos minutos a un templo que tardaron tres largos siglos en construirlo, y que merecería no menos de una mañana completa para ver tan sólo lo más esencial e imprescindible del mismo; asimismo, a Burgos le iba a dedicar apenas un par de horas cuando precisaría sin duda un par de días completos para recorrer sólo sus recintos más emblemáticos. Pero aquella lamentable situación no se presentaba de improviso, y ya estaba prevista desde antes de iniciar el Camino.

Indudablemente, las grandes ciudades por las que transita la ruta jacobea atesoran un enorme patrimonio artístico e histórico que las hace merecedoras de una atención mayor a la que puede proporcionar con su furtivo paso la simple ojeada transeúnte de un peregrino, pero creo poder afirmar que un número considerable de ellos sienten mayor inclinación por el sosiego de una pacífica visita a una ermita retirada antes que la tempestuosa asistencia a una catedral rodeados de una barahúnda de turistas, curiosos y, cómo no, también de abundantes peregrinos. Por

ello, tras reflexionar detenidamente sobre lo que buscaba y esperaba del Camino, realizando además algunos cálculos sencillos sobre la disponibilidad de tiempo, que era uno de los condicionantes principales, opté por pasar someramente de largo en las grandes ciudades consciente de cuanto la decisión conllevaba. En primer lugar, porque deseaba rehuir de su vorágine, ya comentada, pues buscaba en el Camino sobre todo paz y sosiego, algo de lo que éstas carecen; en segundo lugar, porque las cinco capitales se llevarían por sí solas no menos de un día cada una, lo que me reduciría

sobremenera el tiempo disponible para recorrer el resto del Camino, obligándome a realizar etapas más largas el resto de las jornadas, es decir, apremiándome a tener prisa los demás días, que era precisamente lo contrapuesto a la tranquilidad que buscaba. Ambas razones me parecieron lo suficientemente justificadas y de peso como para emplazar la visita prevista a las capitales a mejor ocasión; visitar todos los emplazamientos que lo merecerían por su valor histórico o artístico implicaría disponer no menos de mes y medio a dos meses de tiempo, y mi límite máximo eran treinta días, incluyendo los dos obligados de ida y vuelta a casa, por lo que decidí, creo que con un criterio razonable, pasar de largo por las grandes ciudades disfrutando mayormente del sosiego de los caminos en el Camino, una aparente redundancia que todos los peregrinos experimentados comprenderán a la perfección.

Continuará ...

LUIS CARRASCO MARTÍNEZ



Solitario camino, soledad del alma.



Villafria. Burgos.
¡¡Y ahora 9 Kms. más hasta el albergue de peregrinos!!

Peregrinaciones de ultrafondo

No quiero censurar con mi escritura a todos aquellos gobiernos autónomos y locales, que oliendo el "tufillo" a promoción en unos casos y a subvención en otros, indaguen, analicen, estudien y recuperen posibles rutas de peregrinación que hayan pasado por sus lugares respectivos. Animo a que todas estas rutas ancestrales, sean despojadas de la polilla y del alcanfor para que vean la luz, pero siempre que lo hagan con el máximo respeto y seriedad; tantas rutas y tanta publicidad engañosa para conseguir unos objetivos animan a sumarse a estas modas a gente equivocada que no sabe qué es esto.

Había visto en esta vorágine peregrina cosas dispares, desde profundos y esforzados peregrinos a gente concreta y problemática disfrazada de turistas y peregrinos (que nunca sé colocar la etiqueta), que en patéticos ejemplos prostituyen el sentido "peregrinal", robando en ocasiones a compañeros o solicitando el cobro revertido del teléfono con cargo al albergue. Como decía D. LUCIANO HUIDOBRO: "Que los primeros reciban los premios a sus buenas obras y sufrimientos, y los segundos, que paguen en el infierno las penas de sus villanías". Porque la torpeza humana es patente; pero que esta estupidez esté alentada y patrocinada por Organismos Autóno- micos jamás me lo hubiera podido imaginar; simplemente su repercusión me hace temblar.

El desaguado es el siguiente: Cae en mis manos el reclamo de una peregrinación; un tríptico impreso de forma bella y elocuente que, editado por la Consejería de Industria, Turismo, Trabajo y Comunicaciones del Gobierno de Cantabria, anuncia una marcha a pie para ganar el Jubileo en Santo Toribio de Liébana; ¡muy interesante!; después de leer un texto explicando la belleza de unos paisajes de los cuales estoy profundamente enamorado y de comentar el otorgamiento a cargo del Papa JULIO II del Jubileo a esta localidad en el siglo XVI, y una explicación sobre el *Lignum Crucis*, es a partir de este momento cuando comienza mi desazón, porque otro texto dice: "más información: Teléfono vacaciones 901, ¡hay madre!, que la palabra vacaciones es peligrosa y suele adular las peregrinaciones; pero de momento no es alarmante; el folleto continúa describiendo el desglose de las 5 jornadas que amparan los 116,7 Kms. que hay desde Santander hasta Santo Toribio, etapas que componen la

peregrinación en su modalidad "A", ¿Habrán más modalidades?, me pregunto, y ¡sí! hay más modalidades: está en segundo lugar la "B" que es la misma distancia pero en carrera de ultrafondo; y por fin, la más rara, la versión "C", idéntica a las anteriores pero en formato de carrera por relevos. Por último se adjunta el boletín de inscripción solicitando mil "duretes" por ello.

Jamás había pensado, ni tan siquiera en mi desaforada fantasía, que un organismo oficial amparara semejante ardid para promocionar una peregrinación, con lo fácil que es venderla a través de su paisaje, sus gentes, su arquitectura, las montañas, el propio Jubileo, etc., etc., etc.

Desde entonces mil cuestiones me atormentan: ¿Darán premios?, ¿habrá clasificaciones por categorías?, ¿obtendrá más indulgencias el primero que el último?, ¿los de los relevos se las repartirán?, ¿serán igual de plenarias para los *Junior* que para los *Senior*?

Aunque puede haber alguna similitud en los aspectos físicos de peregrinos y deportistas, (llámense ampollas, tendinitis, contracturas, "pájaras", etc.), en las peregrinaciones no debe haber lugar para batir marcas o luchar contra el cronómetro. El esfuerzo y la célebre soledad del corredor de fondo no son comparables a los de los peregrinos, y sé lo que digo.

Más dudas a considerar: ¿llevarán dorsal?, ¿en meta, habrá podium y megafonía?, ¿y los reglamentarios puestos de avituallamiento de las carreras de fondo?. Estoy seguro de que no; porque, si así fuera, también estaría editado al "alimón" con la Consejería de Deporte, que es la que más debe de saber sobre carreras de medio fondo. Yo les animo de corazón a acudir a Santo Toribio, pero con otro talante, y sin prisas.

A este paso las siguientes peregrinaciones serán ya por Internet, con un examen final de capacitación como Peregrino-Internauta. ¿No será mejor olvidarse de los Caminos y dejar pasar 30 años para retomarlos?

Las peregrinaciones debían considerarse como "Bien Endémico", y proclamarlas a los cuatro vientos, que hay número y motivos suficientes para ello; pero, desde luego, nunca a este precio.

Antonio Arribas Carballera

Marcha
JUBILEO 2000
AÑO JUBILAR LEONARDO
LIÉBANA/CANTABRIA
PICOS DE EUROPA

A PIE

Camino del tercer milenio
Imagen de Lignum Crucis, Monasterio de Santo Toribio de Liébana

25 - 30 JUNIO 2000

MODALIDAD B: Carrera de Ultrafondo.
Recorrido ininterrumpido. 116,7 Km.

MODALIDAD C: Carrera por relevos.
Recorrido ininterrumpido. 116,7 Km.

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES PARA LAS MODALIDADES "B" Y "C"
Teléfono: 942 23 83 80 (persona de contacto: SOTO ROJAS).

Cantabria
GOBIERNO de CANTABRIA
CONSEJERÍA DE INDUSTRIA, TURISMO, TRABAJO Y COMUNICACIONES

Centro o Gamonal

A la greña andan los políticos burgaleses sobre cuál sea más idóneo para levantar el albergue de peregrinos, si el centro, en pleno Camino de Santiago histórico (C/ Fernán González, por ejemplo), de completo agrado de nuestra Asociación, o Gamonal, también con base histórica.

Cuando no están en el poder es cuando mejor piensan; pero, cuando arriban al mismo olvidan las cosas. Y para su enzarzamiento en peleas dialécticas se han valido del estado de opinión que han conseguido crear la gente próxima al Camino y la Asociación.

Menos publicidad en la prensa y, si de ello son capaces, más diplomacia -cualidad que se les supone a los políticos- para convencer a los que tienen las llaves de la Caja del Erario Edilicio, es decir, a los que ahora están en el poder Municipal.

¿Sabías que...?

En la vieja Toscana existía una expresión, hoy día casi perdida, con la que, para expresar el cansancio de pies y piernas, se aclamaba a Santiago:

"Le mie gambe fanno iGiacomo, Giacomo!"

Santiago viene de Sanctus Iacobus. Así:

- Apócope de -US y -BUS respectivamente de ambas palabras
- Síncope de la -C- de Sanctus
- Sonorización de la sorda -CO- > -GO-

Quedan SANT IAGO

- Fusión de ambas formas en SANTIAGO.

(El origen es del hebreo Y'acagobh: raíz ¿proteger? ¿seguir?)

Fiestas de Santiago en Burgos

Como todos los años, éste se ha celebrado con el entusiasmo que siempre ha caracterizado a muchos socios. Todo fue agradable pese a insignificantes notas negativas que no deslucieron los actos, cual es que "gorrones" y parásitos extraños a la Asociación tenderían a desplazar, a la hora de la cena, a los auténticos destinatarios y, por tanto, a los verdaderos protagonistas, a los peregrinos. Fallar para aprender.

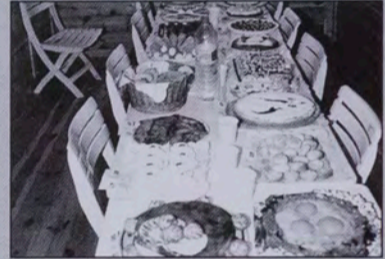
Acompañamos testimonio gráfico.



Grupo del Centro Galego tocando instrumentos gallegos.



Evoluciones del Ballet Galego "Boirense".



Nutrida participación al concurso de repostería.



Santa Misa en El Parral al aire libre.



Actuación del grupo "El Petril de mi Pueblo".



Participación del grupo musical cuerda-viento "La Joven Camerata".

Unos días en Italia

Con o sin motivo del Año Santo Romano, lo cierto es que un grupo de la Asociación hizo una "peregrinación" por tierras de Italia: Roma (4 días), Cerveteri, Orvieto, Todí, Perugia, Assisi, Firenze, Pisa, Siena, Lucca y San Gimignano.



¿Sanreir para tapar el miedo?

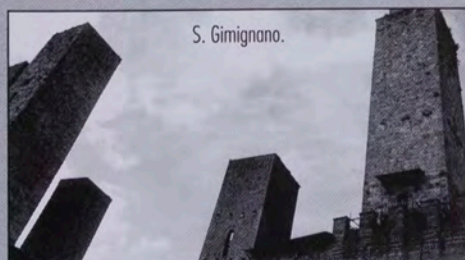
El fotógrafo sí es un auténtico aereófono. NO se nota, ¿verdad?



Los etruscos a las puertas de Roma. Cerveteri. Enterramiento.



Roma. Chiostro di S. Giovanni in Laterano. No mejor que el Cordón de los Condestables, pero así así



S. Gimignano.

No es una composición cubista. Cosas de pueblo: ¿quién tiene más alta la torre?



Siena. Verdadera vieira trazada sobre el pavimento de la Piazza di Campo.



Lucca. Duomo (una de tantas bellezas escondidas en esta ignorada ciudad).



Bienvenidos a la Asociación

- Angel Espinosa González
- Carmen Salén Mateu
- M.ª Jesús Escudero Jiménez
- Luis Martínez Pardo
- Estrella Aurora Monedero Álvarez
- Santos Alcalde Santamaría
- José Manuel Pérez Rodríguez

Confiamos que sientan cada vez más dentro de ellos mismos los encantos del Camino y la ayuda de Santiago.

NECROLÓGICAS

Han fallecido los padres de: Mari Carmen Santos Pascual, Alfonso Barcala Fernández de Palencia, Adolfo Antepara Puente y M.ª Carmen Martínez Varona.

Y las madres de: Cristina Ibeas Quintana y M.ª Luisa Juez Blanco.

Descansen en la Paz del Señor y que Santiago interceda por ellos.

LOTERIA DE NAVIDAD

Como todos los años perseguimos la suerte en Navidad y siempre se nos resiste. ¿Este año ocurrirá lo mismo? Probemos una vez más con el número de siempre

13.654

Estará a la venta en Octubre.

AGRADECIMIENTOS

Lo que hagan en favor de los peregrinos lo hacen por el Maestro. El evangelio dice "pequeños", en sentido de débiles, humildes y agradecidos; y ¿quiénes más débiles que los peregrinos que buscan "algo"? ¿Y quiénes más agradecidos que los auténticos peregrinos y no los maulas y los embaucadores? Claro que Dios hace llover para todos.

Para todos los peregrinos, "spirituales" y fingidos han tenido hermosos detalles las siguientes empresas: **Cervezas San Miguel, Confiterías Maxi, Snack Ventures Matutano, O.K. Company** en la festividad de Santiago, Julio de 2000.

Siempre, aunque no los nombremos, nos sentimos muy agradecidos a organismos benefactores de la Asociación de Burgos y de su revista HITO; tales son: Diputación, Ayuntamiento, Caja Burgos y la muy cercana en el afecto XUNTA de Galicia.

Esta revista HITO, sensible a todo lo jacobeo (para y en el Camino nació), en nombre de todos los peregrinos agradecidos se hace transmisora de estos sentimientos de gratitud.

HUMOR MO-MAR





EXCMA.
DIPUTACIÓN
DE BURGOS



AYUNTAMIENTO
DE BURGOS



Caja de **Burgos**



Junta de
Castilla y León

*Tramo del Camino desde la Salida del Hospital de Villafranca Montes de Oca,
Burgos.*



XACOBEO
Galicia

Un compromiso permanente
con el
Patrimonio

Palacio de Saldañuela.-

Este bello conjunto –siglos XV y XVI– fue rehabilitado por la Entidad en 1994. En la actualidad presta servicios como centro de formación y estudios empresariales, universitarios y culturales.



Caja de **Burgos**



DOMINGO

Moneda, 5 • Telf.: 947 20 32 92

Almirante Bonifaz, 6
Telf. y Fax: 947 20 16 61

BURGOS



**BOUTIQUE CAYLO Y
CYLSA**

Queipo de Llano, 2
Telf.: 947 20 12 66

BURGOS

Hay espacio libre para publicidad de empresas gestionadas por socios nuestros.